LA FORTUNA DEL ZAPATERO

Hace mucho tiempo, en un pequeño pueblo vivía un zapatero que se pasaba los días arreglando calzado. Como sus clientes no eran ricos, en lugar de dinero, le pagaban con gallinas, huevos, manzanas… Así, el zapatero no se hacía rico, pero nunca le faltaba nada.



Cada vez que hacía un par de zapatos para el granjero, este le daba cuero con el que podía hacer más calzado. Y cuando el herrero le pedía echar medias suelas en sus botas, le pagaba con una caja de clavos o le afilaba sus herramientas. «No hay mejor vida que la mía», se decía el zapatero. «Es bueno que todo el mundo se ayude. El dinero… ¡qué importa el dinero!»

Un día el zapatero pasó ante la mansión de un hombre rico. Le observó por encima del seto y vio cómo se divertía con sus amigos. «Esta vida es bastante mejor que la mía», pensó el zapatero. «¿Por qué no convertirme yo también en un hombre rico? Desde ahora no trabajaré más que para clientes importantes y cobraré muy caro...»

Y fue a ofrecer sus servicios a un rico señor, cuyos zapatos necesitaban un arreglo urgente. Al devolverle los zapatos, pidió dinero a su cliente.

– ¿Dinero? –se indignó el señor–. Yo no pago jamás a un artesano. Es un honor trabajar para mí. Cuando se sepa que tú has arreglado mis zapatos, todo el mundo te dará trabajo.

«¡Magnífico!», pensó el zapatero. A partir de entonces, hizo muchos zapatos de baile y botas de montar para gente muy importante…, pero siempre recibía el mismo pago. Una noche regresó muy cansado a su taller. No había conseguido ni una moneda y su despensa estaba vacía. Además, ya no tenía cuero ni clavos para fabricar zapatos.

– ¡Qué suerte la mía! –se lamentaba–. ¡He querido hacerme rico y ahora soy más pobre que nunca! Y se puso a sollozar desconsoladamente. Atraídos

LIVEWORKSHEETS

por sus quejas, sus antiguos amigos y vecinos acudieron a observar lo que ocurría.

– Yo te cambiaría un cordero por un par de botas –dijo un pastor.

– Acepto encantado –dijo el zapatero–. Ahora comprendo que no existe nada mejor que trabajar para los viejos amigos.

Y así fue como el zapatero tuvo siempre lo necesario para vivir.

CONTESTA

1- ¿Dónde vivía el zapatero? **Marca** la respuesta correcta.

- ☐ En una pequeña aldea.
- ☐ En una ciudad.
- ☐ En un humilde pueblo.

2- ¿Cómo le pagaban al zapatero sus vecinos? **Une** las respuestas.

• El herrero	• Con dinero.
• El granjero	• Con manzanas.
• Sus vecinos	• Con gallinas.
	• Con una caja de clavos.
	• Con cuero.

3- ¿Qué decidió el zapatero al ver al hombre rico? **Marca** la respuesta adecuada.

- ☐ No le importaban las riquezas del resto, porque él era feliz.
- ☐ Él también quiso hacerse rico, porque aquella vida era mejor que la suya.
- ☐ Él también quiso hacerse rico, porque quería divertirse.

LIVEWORKSHEETS

4- ¿Por qué no le pagaban al zapatero sus clientes ricos? **Marca** la respuesta correcta.

- [ ] Porque les parecía muy caro el precio.
- [ ] El zapatero no tenía clientes ricos.
- [ ] Porque debía ser un honor trabajar para ellos.

5- ¿Qué decidió al fin el zapatero? **Ordena** la historia.

1.-

2.-

3.-

4.-

5.-

Uno de sus vecinos acepta cambiarle un cordero por un par de botas.

El zapatero quiso trabajar para clientes ricos.

El zapatero arreglaba los zapatos de sus vecinos y decía: “No hay mejor vida que la mía”.

El zapatero trabajaba en un pequeño pueblo.

El zapatero era tan pobre que no tenía ni para hacer zapatos.

6- ¿Qué le pareció al zapatero trabajar para los clientes ricos? **Marca** la respuesta correcta.

- [ ] ¡Qué suerte la mía!
- [ ] Una experiencia gratificante.
- [ ] Se arrepintió de ello.

LIVEWORKSHEETS

7- ¿Cómo le pagarías a un zapatero si no tuvieras dinero? **Piensa y explica.**

LIVEWORKSHEETS